

La representación del problema social de la *libreta de abastecimiento* en el periódico cubano *Granma* (2008-2019)

Perspectivas transdisciplinarias de los estudios de comunicación y de la lingüística

Brenda Focás y Gabriele Knauer

■ Doi: 10.54871/ca24cp05

Introducción

Las fuentes representan un insumo básico para las investigaciones tanto en ciencias sociales como humanidades. Estudios históricos, investigaciones desde la sociología y la antropología, las ciencias de la comunicación y las ciencias políticas, así como la lingüística, han utilizado documentos, cartas, libros, pero también entrevistas, relatos de viajeros y materiales audiovisuales para abordar sus objetos de estudio. Estas fuentes comparten un rasgo común: se trata sobre todo de recursos lingüísticos, es decir, textos o géneros textuales que preceden al proceso de investigación como textos encontrados y luego se convierten en el objeto de análisis (por ejemplo, textos mediáticos, legales, administrativos, etc.) o se producen en el proceso de investigación (por ejemplo, los textos producidos al

entrevistar a los sujetos o la transcripción de las grabaciones). Más allá de los textos individuales, existen los corpus textuales, en el sentido de amplias recopilaciones de datos lingüísticos que han llegado a ser un componente fundamental de la investigación empírica, sobre todo en los estudios lingüísticos donde la lingüística de corpus (para el español véase Parodi et al., 2022) enfoca la cuantificación de datos y las posibilidades resultantes para la construcción de teorías.

Estos planteamientos son especialmente importantes cuando usamos textos de los medios de comunicación a modo de fuentes, ya que nos permiten debatir sobre lo que se expresa en la tensión entre realidades y construcciones. En la mayoría de las disciplinas científicas se utiliza información de diarios, noticieros y portales digitales como fuentes, pero no se problematiza su construcción. Los medios de comunicación no reflejan realidades, sino que las representan, y existen distintas tensiones en torno a la construcción de las noticias, como la línea editorial del medio, la afinidad con ciertas fuentes según el género noticioso, las rutinas periodísticas. Asimismo, el estudio presente plantea dos desafíos particulares: 1) la aplicación de la teoría al análisis de un corpus de *Cartas a la Dirección*, del periódico cubano *Granma*, donde los actores que construyen la información son las mismas audiencias de este medio y no los periodistas; y 2) el hecho de que este corpus haya sido creado para la investigación lingüística.

Nuestro objetivo es problematizar la representación de la *libreta de abastecimiento* en cuanto al tema de su eliminación partiendo de la teoría del *framing* y las posibilidades de complementar dos perspectivas de investigación: los estudios de comunicación y la lingüística.

Los medios de comunicación como fuentes primarias para los estudios de comunicación y la lingüística

Desde las ciencias de la comunicación, interesan los mecanismos de selección y uso de fuentes en los procesos de trabajo periodísticos y los modos en que las audiencias reciben la información. De las tres corrientes que distingue Hernández Ramírez (1997), nos vamos a centrar en los estudios que indagan en los procesos de trabajo de los periodistas desde la teoría del *framing*, ya que es posible estudiarla como un proceso integral: desde su funcionamiento en la instancia de la elaboración y tratamiento de la noticia, en los encuadres construidos por los periodistas, en el proceso de producción de la noticia (*frame building*) y en el tipo de efectos que genera en la recepción por parte de la audiencia (*frame setting*). Desde esta perspectiva, los periodistas construyen activamente encuadres o *frames* para estructurar y dar sentido a la información de acuerdo con variables como la ideología, las actitudes y las normas profesionales. Según la teoría del *frame building*, en la elaboración de noticias inciden la selección de encuadres como resultado de la orientación política del medio y las fuentes externas como actores políticos, autoridades, grupos de interés y élites (Aruguete, 2011; García Beaudoux y D'Adamo, 2007).

Parte del proceso de trabajo de los periodistas incluye el diálogo con las fuentes de información, es decir, “los actores que el periodista observa o entrevista, incluyendo los entrevistados que salen al aire o son citados en los artículos periodísticos, y aquellos que solo suministran información básica o sugerencias para historias” (Gans, 2004, p. 80). La relación de los periodistas con sus fuentes es central en la construcción de la noticia y está sujeta a la relación con los editores, y a la vez con las empresas conectadas a los enclaves del poder. Partiendo de la premisa de que los medios no actúan como un espejo que refleja simplemente lo que tiene ante sí, se entiende la noticia como una construcción, y los medios, como

actores que deciden, que siguen una política, que luchan contra la falta de tiempo y la limitación de recursos.

Mientras tanto, en los estudios de ciencias de la comunicación hay consenso sobre el hecho de que las noticias son construcciones discursivas y que, más que reflejar la realidad, la representan. En la lingüística, por otro lado, los textos mediáticos (en este caso, la noticia) son fuentes, en el sentido de datos o usos lingüísticos auténticos extraídos de los medios de comunicación. Así que las preguntas típicas de la lingüística mediática giran en torno a las posibles interacciones entre medio, situación comunicativa y uso de la lengua. Esto supone ante todo examinar los tramos de signos verbales considerando el *newswriting* como uso lingüístico y, con ello, las noticias como el resultado del uso de la lengua y la base de nuevos usos lingüísticos (Perrin, 2013, p. 51). De esta manera la producción, los productos y su comprensión interactúan como contextos sociales estructurados en que los distintos actores tratan de perseguir sus intereses. Aunque el enfoque está en la descripción y explicación de las estructuras lingüísticas a nivel del lenguaje y el texto mediáticos, los medios constituyen también una fuente fundamental para la lingüística del discurso (Androutsopoulos, 2020). Esta distinción es importante a la hora de comprobar sobre la base de evidencias lingüísticas que las noticias son construcciones.

Además, la lingüística ofrece las herramientas para recopilar, elaborar y almacenar datos (lingüísticos) formando amplias bases de datos que se pueden usar mediante mecanismos de búsqueda especializados para apoyar el análisis. Sin embargo, cabe preguntarse si la lingüística de corpus puede ser considerada un método interdisciplinar. Muchos corpus se crean y preparan específicamente para la investigación lingüística; es decir, sus componentes, los textos, consisten en los propios datos y posiblemente en metadatos que los describen, y en anotaciones lingüísticas asociadas a estos. Hasta ahora, los manuales de lingüística de corpus (por ejemplo, Parodi, Cantos-Gómez y Howe, 2022) no abordan la posible interacción metodológica de la lingüística de corpus y el análisis del

discurso de las ciencias sociales, como señalan Kupietz y Schmidt (2018). Sin embargo, van más allá del análisis semántico-léxico; por ejemplo, en el marco de una pragmática de corpus que enfoca el acto de habla, la subjetivación o los patrones metafóricos sobre la base de los fenómenos morfosintácticos (de Cock, 2022; Bolívar y Flores, 2022). Investigar la pragmática de los corpus significa buscar inductivamente patrones muy frecuentes en grandes corpus de textos e interpretarlos como expresión de acciones lingüísticas recurrentes de sus autores, o de las instituciones y grupos que los autorizan; es decir, como patrones con saliencia sociocultural.

***Framing* como enfoque metodológico transdisciplinar**

Reanudando la idea de la saliencia, el enfoque analítico que consideramos adecuado para el estudio transdisciplinar enlaza con recientes avances prometedores en los estudios de comunicación y lingüística del discurso: el concepto del *framing* según Entman (1993) y Ziem (2008).

La teoría del *framing* ha ocupado durante los últimos años un lugar destacado en los estudios de comunicación. Sus fundamentos conceptuales se encuentran fuera de ese campo, en especial en tres áreas de la sociología interpretativa: el interaccionismo simbólico, la fenomenología y la etnometodología, que tienen sus bases en el interés por la construcción social de la realidad y la producción de sentido en el intercambio comunicativo. Entre las definiciones más emblemáticas se encuentra la propuesta por Entman. Para Entman (1993, p. 52), enmarcar es seleccionar solo algunos de los aspectos de una realidad percibida y volverlos más salientes en el texto que se comunica; de este modo, se promueve una definición particular de un problema, junto con su interpretación causal, su evaluación moral y/o la recomendación de cómo debe ser tratado. Los marcos definen problemas, determinan su agente causal (así como costos y beneficios), diagnostican las causas, identifican las fuerzas que

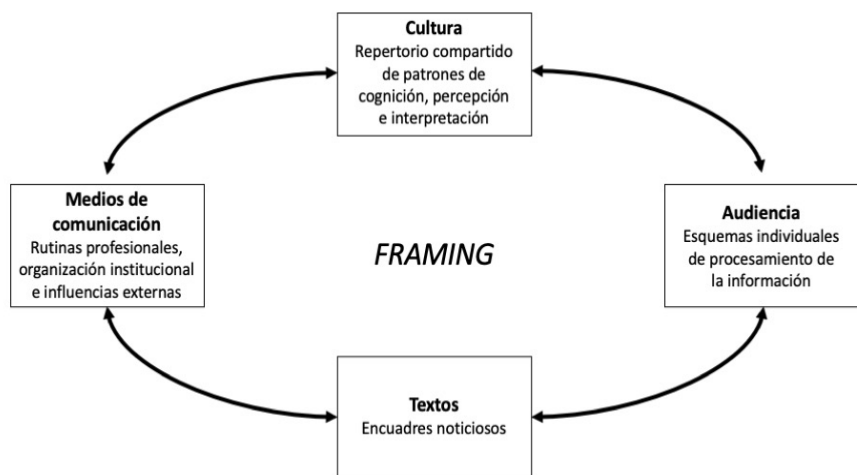
crean el problema, realizan juicios morales, evalúan los agentes causales y sus efectos, sugieren remedios, ofrecen y justifican tratamientos para el problema, al tiempo que predicen sus efectos probables.

El concepto de *frame* o marco aplicado a la agenda de los medios se refiere a la idea directriz que provee un contexto a la noticia. Implica selección, énfasis, exclusión y elaboración (Entman, 1993).

Los medios enmarcan sus contenidos y eso da lugar al proceso de *framing*, que se refiere al origen de ciertos marcos y su difusión desde los medios masivos hacia el público. Es necesario distinguir entre los conceptos de encuadre y efecto de encuadre. El encuadre consiste en un sutil proceso de selección que realizan los medios de ciertos aspectos de un tema, y que son presentados como más importantes y enfatizan causas particulares de los fenómenos (Iyengar, 1991, p. 11). Las coberturas periodísticas se realizan desde ciertos ángulos y emplean determinadas justificaciones, lo cual suele dar lugar a evaluaciones positivas o negativas de los fenómenos. El efecto de *framing* o encuadre, en cambio, se refiere a que las explicaciones que la opinión pública construye acerca de cualquier acontecimiento varían según la perspectiva del marco que los medios usan para encuadrarlo. Con relación a la comunicación de masas, se ha encontrado que el efecto de *framing* se produce mediante la correspondencia que se establece entre el encuadre o narrativa de explicación causal que los medios realizan de las historias que presentan, y el encuadre que las audiencias efectúan de esos mismos acontecimientos (Iyengar, 1991; Entman, 1993; Koziner, 2018). Los medios seleccionan y eligen qué incluir y qué excluir de sus agendas, enfatizan determinados aspectos y soslayan otros. Eso influye en la percepción y atribución de causas, responsabilidades, consecuencias y soluciones, interviene en el modo en que las personas reflexionarán acerca de los asuntos tratados (Scheufele, 2000); sobre todo cuanto menor sea la experiencia directa que la gente tiene sobre una determinada área temática. Se denomina entonces “efecto de *framing*” a la capacidad de los medios de provocar

diferentes conclusiones en la audiencia según la forma en que le presentan la información (Iyengar y Kinder, 1987; Iyengar, 1991). En el gráfico 1, Koziner (2015, p. 35) esquematiza el *framing* como un proceso complejo de comunicación:

Gráfico 1. El *framing* en el proceso comunicacional



Fuente: elaboración propia con base en Entman (1993), Shoemaker y Reese (1996), Gitlin (2003) y Aruguete y Koziner (2014).

Es importante resaltar que, desde el punto de vista de los estudios de comunicación, los encuadres son principios organizativos compartidos socialmente, y que trabajan simbólicamente para estructurar el mundo social de modo significativo (Reese, 2001, 2007). La forma de presentar e interpretar los temas –esto es, el encuadre que se les dé en las noticias– estará de acuerdo con las “ideas subyacentes compartidas por los miembros de la sociedad en la que se encuentra el medio” (Amadeo, 2008, p. 244). El *framing* aparece como una transferencia de significados que atraviesa las distintas etapas de la comunicación, es decir, el vínculo entre el discurso y su interpretación. Según apunta Amadeo (2008, p. 185): “Estudia el

proceso de transmisión de significados, signos, símbolos y valores de la sociedad a los medios y viceversa”.

En cambio, la lingüística centra su interés en el aspecto estructural del concepto de encuadre. De modo que la semántica del encuadre representa una herramienta semántico-epistemológica con la que se pueden llevar a cabo análisis semánticos de palabras y frases, así como de discursos. Las categorías analíticas proporcionadas por esta dimensión cognitiva son los “espacios vacíos” (*slots*), los “valores de relleno” (*fillers*) y el “valor por defecto o estándar” (*default value*) (Minsky, 1975; Fillmore, 1977; Langacker, 1987), así como las estructuras de relación específicas del discurso que forman entre ellas. Si una expresión (en este caso, la *libreta de abastecimiento*) convoca un encuadre dentro de un contexto discursivo (en este caso, el debate sobre su eliminación), sus “espacios vacíos” (Ziem, 2008, p. 112) representan el potencial de contextualización, es decir, el potencial virtual-semántico de la expresión. Si los encuadres se forman en función del discurso y se caracterizan, entre otras cosas, por el hecho de que tienen valores estándar relativamente estables en función de este discurso, se plantea la cuestión de cómo se pueden determinar estas estructuras prototípicas de los marcos con las herramientas de la lingüística de corpus. En principio, se abren dos posibilidades: por un lado, se puede examinar la frecuencia de aparición de los “valores de relleno” (Ziem, 2008, p. 112) preguntando qué predicados se atribuyen al objeto de referencia concreto (la *libreta de abastecimiento*) dentro del discurso sobre su eliminación. Si un predicado aparece con una frecuencia significativa, es un buen candidato para un futuro valor estándar. Pero los “espacios vacíos” también difieren en cuanto a su grado de centralidad dentro de un marco, de modo que las preguntas que guían el análisis serían: ¿Qué aspectos del conocimiento de la *libreta* se abordan con especial frecuencia en el discurso? ¿Hay espacios vacíos poco o nada relevantes y otros que, en cambio, están en el centro de la negociación discursiva?

Todo esto remite al concepto de encuadre de los estudios de comunicación, siendo el enfoque lingüístico-cognitivo una herramienta cuyo uso puede conducir a una mayor fiabilidad de las codificaciones con respecto a la formalización del proceso de investigación cualitativa.

Análisis

El corpus de análisis

La sección *Cartas a la Dirección* del periódico *Granma* se reinicia el 14 de marzo de 2008. Según Fix (2014), aunque la carta a la dirección es una forma más bien informal de participación política, puede ser moldeada políticamente, por ejemplo por el editor del periódico como institución, en este caso del Partido Comunista de Cuba, que a través de los periodistas controla y selecciona las *Cartas* con criterios ideológicos.¹

Como fuente de datos usamos el corpus de *Cartas (Granma Letters)*, elaborado con la herramienta *Freeling* e implementado en el servidor CQPweb de la Universidad de Erlangen. Su fuente digital es la página del archivo del periódico *Granma* (<https://www.granma.cu/archivo>) y contiene 3709 textos (2008-2019). Se trata de un corpus creado con criterios de la lingüística de corpus y para estudios lingüísticos, lo que plantea un desafío sobre el abordaje desde un enfoque transdisciplinar tal y como lo pretendemos en este estudio. Para crear el corpus de análisis extrajimos mediante una

¹ Según los responsables, los periodistas seleccionan las cartas basándose en principios generales como que sean revolucionarias, que aborden la mayor cantidad de aristas del problema y que no reflejen situaciones demasiado particulares. Además, priorizan los temas que la dirección del periódico entiende que son medulares para el país. También se toma en cuenta la cantidad de cartas que llegan sobre un mismo asunto, aunque este no es un factor decisivo (Rosabal García y Gallego Ramos, 2010, p. 91).

búsqueda automática de la palabra *libreta*² todos los textos donde aparece (117 ocurrencias en 55 textos), los cuales sirven de base para un análisis cualitativo exhaustivo.

Análisis de las Cartas a la Dirección sobre la eliminación de la libreta de abastecimiento

El hecho de que la *libreta de abastecimiento* determine y estandarice las modalidades de consumo en términos de disponibilidad de alimentación en Cuba desde 1962 tiene como consecuencia que “parece diluirse el ‘límite’ entre lo económico y lo social, pues han sido cincuenta y cinco años de historia de prácticas de sociabilidad, hábitos, costumbres, pautas, mentalidades y hasta todo un universo lingüístico del cubano” (Fundora García, 2017a, p. 28s.). Por lo tanto, la medida política consistente en su posible eliminación mantiene un grado muy alto de prominencia en la sección de *Cartas* entre marzo de 2008 y abril de 2011 por la frecuencia con la que aparece no solo en los textos (28), sino también en los títulos de las *Cartas* (9 ocurrencias). A partir del mes de mayo de 2011 hasta 2019, su frecuencia en los textos va disminuyendo significativamente (22 ocurrencias).

Para este estudio transdisciplinar resulta relevante considerar las siguientes dimensiones del *framing*: los actores, las fuentes, la atribución de causalidad y la atribución de responsabilidad. Discutiremos cuatro ejemplos de las *Cartas*, a modo representativo, desde una perspectiva cualitativa complementada por la identificación de usos lingüísticos frecuentes que apoyan el encuadre intencionado

² Se trata de un cubanismo con el significado de “cuadernillo en el que se anotan los víveres o mercancías que recibe cada familia o ciudadano en la tienda o bodega” (*Diccionario básico escolar*, 2017).

por los periodistas a la hora de seleccionar las *Cartas* que se van a publicar (véase también la primera nota de este capítulo).

La atribución de fuente de información

Las *Cartas* sirven sobre todo de fuente de información para el periódico; es decir, los periodistas les asignan a los lectores el atributo de “fuente”: “Esperamos poder seguir contando con nuestra fuente principal: ustedes” (*Granma* 14 de marzo de 2008, p. 10).

En cambio, los autores se atribuyen fuentes primarias individuales o colectivas, y con un grado de recurrencia distinto que cuando se trata de fuentes oficiales.

(1) Una contribución a los debates

Considero interesantes muchas opiniones publicadas. Proponen “reformas” de mediano alcance en lo económico, sin que eso lleve a quitarnos el sueño, porque tal y como expresó Macías Pérez (11 de diciembre), el Estado “[...] debe ocuparse de los grandes programas como el desarrollo social, la industrialización (...), las grandes empresas, el control financiero...”.

[...] Ojalá no sea pesimista, pero en mis 52 años de vida he visto y sentido en carne propia muchas de las cuestiones reconocidas o criticadas por los lectores en esta sección. Apoyo la mayoría de los escritos sobre economía, cómo organizarla, la libreta de abastecimientos, las gratuidades, etc.

Pero después de estudiar esas opiniones y debatirlas con la familia, amistades y vecinos, soy del criterio que eso sería posible si nuestro socialismo se sacudiera de todas las “fobias” que lo han acompañado desde su proclamación hasta nuestros días. Romper de una vez con todas las ataduras de las fuerzas productivas, las prohibiciones absurdas de todo tipo que se manifiestan en todos los sectores de nuestra sociedad. Comprender cualquier cambio requiere respetar los criterios divergentes, favorecer los debates... Las experiencias vividas durante los análisis de los discursos del compañero Raúl en

las cuadras (por mi condición de dirigente de zona de los CDR participé en varios) así lo certifican (J. A. Laguna Cruz, 25 de diciembre de 2009).

En el ejemplo (1), más allá del hecho de que el autor/la autora sea fuente para el periódico, se apoya en otras fuentes, tales como otras cartas de la sección, la familia, amistades y vecinos, así como en discursos de Raúl Castro que se analizan en reuniones de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), es decir, en fuentes no oficiales y oficiales. Muchos autores recurren a este tipo de fuentes, y usan fórmulas como “he escuchado...” o “he leído en esta sección”, “soy asiduo/a lector/a de la sección”, “como dijo” (referido a Raúl, Fidel o Martí, o a otros cuadros del Gobierno). A partir de la publicación del *Proyecto de lineamientos de la política económica y social* (10 de noviembre de 2010), este documento sirve también como fuente oficial.

(2) Muy pocas respuestas de los organismos

[...] Pienso que nuestro pueblo se merece lo mejor por razones que enumerarlas sería prácticamente infinito y cualquier empleado, administrador o gerente no debe esperar a que salgan esas opiniones de la población cada viernes para tomar medidas administrativas, ¿o es que acaso desconocen esas faltas?

O más bien, como tituló el excelente artículo publicado en Granma el 30 de octubre la periodista Silvia Martínez Puentes: Disculpe, ha sido un error, pienso que cada tienda ya sea en divisas o no, las empresas de ómnibus urbanos e interprovinciales, Aguas de La Habana, Comunales o cualquier entidad u organismo, etc., que esté implicado en actos o hechos, fuera de las normas establecidas para cada una de ellas, que todos sabemos que existen y muy definidas, debe, pienso, sentirse mal por estar implicado, quizás no directamente, en actos que causan molestias severas a la población y como dice la canción de nuestro Silvio Rodríguez, seamos un tilín mejores y mucho menos egoístas, yo diría, para estos casos paternalistas, gracias (R. A. Valdivia Alonso, 06 de noviembre de 2009).

Por un lado, el autor/la autora se refiere al artículo de una periodista, uno de los pocos ejemplos visibles en la agenda nacional de *Granma*, así como a la canción de Silvio Rodríguez (fuentes oficiales); por otro lado, postula que los cubanos comparten el mismo conocimiento, algo que se encuentra en formas verbales como “(todos) sabemos” o “conocemos” que aparecen con alta frecuencia en el corpus y representan formas de autoatribución colectiva. La pregunta es: ¿hasta qué grado las fuentes individuales se nutren de fuentes oficiales o viceversa, y con qué objetivo lo hacen? Su coocurrencia con formas como “estoy de acuerdo con” y “concuerdo con” hace suponer que se trata de construir consenso con otras fuentes (*Cartas*).

La atribución de responsabilidad

Las atribuciones de responsabilidad son de carácter social y se distinguen según el actor. Los periodistas se responsabilizan de intercambiar opiniones con sus lectores; abordar los planteamientos y problemas más frecuentes o coincidentes en los mensajes de sus lectores; reflejar o ampliar los temas en materiales periodísticos en otras páginas del diario; prestar un servicio de información y orientación; atender, que no siempre quiere decir resolver, alertar y sugerir alternativas (*Granma* 14/09/2008, p. 10). Para eso construyen un modelo de comunicación que es tridireccional, en el sentido de que interrelaciona tres actores (lectores/autores, organismos, periodistas) que producen cada uno su propio género textual: *Cartas*, *Respuestas* y *Coletillas*. En el marco de este modelo comunicacional responsabilizan a lectores y lectoras, autores y autoras para que cumplan funciones sociales, en el sentido de que confirmen públicamente lo que están experimentando a diario y den su opinión. En cambio, a los organismos los responsabilizan de que usen la *Respuesta* como un canal de rendición de cuenta pública sobre sus actividades criticadas. Según Dimitrov (2019, p. 7), se trata de una herramienta de sanción pública del Partido/Gobierno cubano para

demostrar que este toma en serio la opinión pública (*bottom-up*) y crear confianza. Finalmente, los periodistas se responsabilizan de controlar y comentar en las “Coletillas” los casos en que esta rendición de cuenta no se cumpla, según su opinión, de forma adecuada.

Del análisis exhaustivo del corpus de *Cartas* resulta que la atribución de responsabilidad por el autor/la autora es un fenómeno general y prominente. Con respecto al debate sobre la eliminación de la *libreta de abastecimiento* aparecen dos variantes principales que se refieren a actitudes del ciudadano cubano o de un grupo específico, los cuadros.

Primero, se responsabiliza al ciudadano cubano del mal uso que se hizo de la *libreta* y, por lo tanto, se sugiere su eliminación.

(3) La *libreta de abastecimiento*

Estoy de acuerdo en parte con lo que expresa J. de J. Pino González sobre la Libreta de Abastecimiento, publicado el viernes 28 de agosto. En mi opinión no tiene ninguna justificación la existencia de la Libreta durante 47 años. Fue necesaria en la etapa inicial y contribuyó a crear conciencia de igualdad, solidaridad, pero en lo económico ha sido más perjudicial que beneficiosa. Nos hemos acostumbrado a actuar como pichón esperando que nos traigan la comida a la boca. Considero que ha faltado la voluntad para enfrentar su eliminación y en mi opinión constituye algo inexplicable. Es uno de los igualitarismos más dañinos que hemos aplicado en la Revolución. Desde siempre lo que se entrega por la libreta para una gran mayoría es insuficiente, pero hay otro grupo y no despreciable numéricamente que le sobra y especula con lo que reciben. No hay nada más antisocialista que un vago que no trabaja reciba lo mismo que un obrero, un médico, un científico u otro trabajador útil a la sociedad. Otra cosa absurda es que haya que entregarle al que tenga tierras, leche, granos, carne y hasta huevo. [...] (R. González Hernández, 04 de septiembre de 2009).

En el ejemplo (3), el autor/la autora responsabiliza a los cubanos, más allá de la especulación, de acomodamiento (“esperando que

nos traiga la comida a la boca”). Llama la atención que es la única actitud que aparece en forma de autoatribución colectiva. En cambio, otras *Cartas* se refieren al acaparamiento y desvío de recursos o lucro ilícito, relacionando estas actividades muy a menudo con sujetos sociales como los “vagos”, “revendedores” o “cuentapropistas”.

Segundo, se responsabiliza a organismos, administraciones y gerencias de cumplir con sus atribuciones:

(4) Criterios para disentir

[...] Un refrán popular expresa que “el remedio no puede ser peor que la enfermedad”, para ello es necesario conocer las causas de la dolencia. El Presidente del Consejo de Estado y de Ministros ha manifestado que se trata de superar las imperfecciones y deficiencias de nuestro Socialismo, si se trabaja por cumplir con la institucionalidad, por exigir y controlar el cumplimiento de lo que corresponde a cada cuadro o funcionario y a cada trabajador. De ese modo, estaremos contribuyendo a perfeccionar nuestro sistema socialista.

En primer lugar la carencia de una adecuada organización tiene como característica fundamental la falla en los métodos para encarar una situación concreta; la falta de disciplina, control y exigencia, por parte de organismos y cuadros se convierte en causa de desorden, desinterés, ausencia de motivación en los trabajadores y, por ello, sobre estos aspectos debemos actuar con toda decisión y de modo sistemático. Hombres y mujeres con vergüenza y entrega a la Revolución existen en cualquier lugar de este país; aplíquese correctamente la política de cuadros sin amiguismos ni favoritismos; practíquese la ejemplaridad ante los trabajadores y se tendrá el apoyo mayoritario de estos para cumplir las misiones en cualquier área laboral. Ejemplos sobran. [...] (R. Guerra González, 25 de diciembre de 2009).

(5) Ni pollo ni sus alas ¿dónde está el faltante?

[...] Mi queja consiste en que ya casi es una situación normal que el pollo de población o el que se distribuye por pescado, llegue a la carnicería y no alcance para todos los núcleos consumidores. Los empleados te anotan en una libreta pero nunca llega el que faltó. El año

pasado me sucedió en tres ocasiones (dos de ella de pollo por pescado), no sé si aún se encuentre la evidencia. [...]

¿Hasta cuándo seguirá pasando esto, que se ha convertido en algo cotidiano? Si la cuota es racionada y se sabe la cantidad de consumidores de una unidad ¿por qué nunca llega el faltante y nadie asume la responsabilidad? (Marina A. Zubiadut Zequeira, Zapotes No. 54 entre Rabí y San Indalecio, Santos Suárez. Diez de Octubre, La Habana, 28 de octubre de 2016).

Los ejemplos (4) y (5) se distinguen por el trasfondo que representan: la institucionalidad (4) y su postura de no asumir responsabilidad (5). El recurso lingüístico que más frecuentemente lo expresa es la pregunta retórica, por ejemplo “¿quién le pone el cascabel al gato?”, cuya fuente (además de ser literaria) es un discurso de Raúl Castro en 2009 (“se trata de ponerle al gato el cascabel”). Otra evidencia dominante es la ausencia de *Respuestas* al tema de la eliminación de la *libreta de abastecimiento* por parte de los organismos estatales y su invisibilización en la agenda mediática nacional de *Granma*.

Resumen de los resultados y conclusiones

Del análisis de las *Cartas* resulta que, por un lado, el énfasis en la atribución de fuente indica la intención de los periodistas de construir un consenso entre los autores epistolares, así como entre los autores y sus propias fuentes; por otro lado, el énfasis en las distintas responsabilidades hace que estas se construyan como causas que sirven como argumento para eliminar la *libreta de abastecimiento* (véase Castro, 2011). De ahí que el encuadre, como sostiene Varga (2020), pueda ser considerado como un paso decisivo hacia la argumentación que, en este caso, resulta razonable para aplicar la agenda política del Partido/Gobierno. En textos de opinión o argumentativos, como las *Cartas a la Dirección*, eso significa que los periodistas seleccionan mayoritariamente cartas que constituyen el

encuadre adecuado para persuadir a los lectores de que adopten su opinión (en este caso, estar a favor o en contra de la eliminación de la *libreta*). Más allá de los argumentos económicos, se muestra así un encuadre más bien ideológico (o revolucionario): el énfasis en la categorización o estereotipación de actores sociales cuyas actitudes y acciones no están conformes con los reglamentos estatales del uso de la *libreta de abastecimiento*.

Pero mientras el concepto de encuadre, en su operacionalización metodológica, ofrece un acceso transdisciplinar a conocimientos diversamente comunicados y organizados, el problema de cómo obtener estos encuadres con la herramienta del corpus se limita a facilitar la extracción del corpus de análisis para este estudio, proporcionando además un almacenamiento sostenible de los datos de investigación. Sin embargo, cabe lamentar que no exista una infraestructura de servicios para los recursos lingüísticos en el sentido más amplio, lo cual podría permitir a los no lingüistas trabajar mediante métodos lingüísticos con los recursos proporcionados o con su propio material. El hecho de que, hasta ahora, sean principalmente las disciplinas filológicas las que han abordado e intentado crear recursos de este tipo invita a reflexionar sobre la manera en que la lingüística de corpus puede dar respuestas a los problemas científicos de las ciencias culturales y sociales, modificando su concepto de datos y el modo de proceder a su análisis.

Bibliografía

Amadeo, Belén (2008). Framing: modelo para armar. En María T. Baquerin de Riccitelli (coord.), *Los medios ¿aliados o enemigos del público? Derivaciones de las teorías de la comunicación surgidas en los setenta* (pp. 183-237). Buenos Aires: EDUCA.

Androutsopoulos, Jannis (2020). *Medienlinguistik: Sprachwissenschaftliche Zugänge zur Medienanalyse*. Tübingen: Narr Francke Attempto.

Aruguete, Natalia (2011). Framing. La perspectiva de las noticias. *La Trama de la Comunicación*, (15), 67-80.

Aruguete, Natalia y Koziner, Nadia (2014). La cobertura mediática del “7D” en la prensa argentina. Aplicación de encuadres noticiosos genéricos a los principales diarios nacionales. *Anuario Electrónico de Estudios En Comunicación Social “Disertaciones”*, 7(1), 129-165. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/disertaciones/article/view/3842>

Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo (2009). *Los dueños de la palabra: acceso, estructura y concentración de los medios en la América latina del siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo.

Bolívar, Adriana y Flores, María E. (2022). Cortesía y descortesía en los corpus del español. En Giovanni Parodi Sweis, Pascual Cantos-Gómez y Chad Howe (coords.), *Lingüística de Corpus en Español* (pp. 239-253). Londres: Tayler & Francis Group.

Castro, Raúl (16 de abril de 2011). Informe central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/congreso-del-partido-comunista-de-cuba/informe-central-al-vi-congreso-del-partido-comunista-de-cuba-i/>

De Cock, Barbara (2022). Sistemas pronominales y corpus especializados en español. En Giovanni Parodi Sweis, Pascual Cantos-Gómez y Chad Howe (coords.), *Lingüística de Corpus en Español* (pp. 163-174). Londres: Tayler & Francis Group.

Diccionario básico escolar (2017). Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Dimitrov, Martin (2019). The Functions of Letters to the Editor in Reform-Era Cuba. *Latin American Research Review*, 54(1), 1-15. <https://doi.org/10.25222/larr.232>

Entman, Robert M. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, 43(4), 51-58.

Fillmore, Charles J. (1982). Frame Semantics. En The Linguistic Society of Korea (coord.), *Linguistics in the morning calm* (pp. 111-137). Seúl: Hanshin Publishing Company.

Fix, Ulla (2014). *Sprache, Sprachgebrauch und Diskurse in der DDR. Ausgewählte Aufsätze*. Berlín: Frank & Timme.

Fundora García, Adrian (2017). La libreta de abastecimiento en la cotidianidad del cubano. Aproximaciones para una mirada antropológica, *Catauro*, (35), 25-48.

Gans, Herbert (2004). *Deciding What's news. A study CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time* (1979). Evanston: Random House.

García Beaudoux, Virginia y D'Adamo, Orlando (2007). Tratamiento del delito y la violencia en la prensa. Sus posibles efectos sobre la opinión pública. En Lila Luchessi y María Graciela Rodríguez (coords.), *Fronteras globales. Cultura, política y medios de comunicación* (pp. 169-185). Buenos Aires: La Crujía.

Hernández Ramírez, María Elena (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México, *Comunicación y Sociedad*, (30), 209-242.

Iyengar, Shanto (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: University of Chicago Press.

Iyengar, Shanto y Kinder, Donald R. (1987). *News that matters. Agenda Setting and Priming in a Television Age*. Chicago: University of Chicago Press.

Koziner, Nadia (2015). El framing: un programa de investigación para el estudio de las comunicaciones mediáticas. *Animus. Revista Interamericana de Comunicação Midiática*, 14(28), 22-45.

Kupietz, Marc y Schmidt, Thomas (2018). *Korpuslinguistik*. Berlín/Boston: De Gruyter.

Langacker, Ronald W. (1987). *Foundations of cognitive grammar* (Vol. 1: theoretical prerequisites). Stanford: Stanford University Press.

Minsky, Marvin (1975). A framework for representing knowledge. En Patrick Winston (coord.), *The psychology of computer vision* (pp. 211-277). Nueva York: McGraw-Hill.

Parodi, Giovanni; Cantos-Gómez, Pascual y Howe, Chad (2022). *Lingüística de Corpus en Español*. Londres: Tayler & Francis Group.

Perrin, Daniel (2013). *The Linguistics of Newswriting*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

Reese, Stephen (2001). Prologue-Framing public life: A bridging model for media research. En Stephen Reese, Oscar Gandy y August Grant, (coords.), *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 7-31). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.

Reese, Stephen (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited, *Journal of Communication*, 57(1), 148-154.

Rosabal García, Arailaisy y Gallego Ramos, José Raúl (2010). *Las cartas sobre la mesa. Un estudio sobre la relación entre la agenda pública y mediática en Cuba: caso Granma* [Tesis de diploma]. https://www.researchgate.net/publication/268819615_Las_cartas_sobre_la_mesa_Estudio_de_las_relaciones_entre_agendas_publicas_y_mediaticas_en_Cuba_caso_Granma_Tesis

Scheufele, Dietram A. (2000). Agenda-Setting, Priming, and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication. *Mass Communication and Society*, 3(2-3), 297-316. 10.1207/S15327825MCS0323_07

Varga, Simon (2020). *Frames und Argumentation. Zur diskurssemantischen Operationalisierung von Frame-Relationen*. Berlín et al.: Peter Lang.

Ziem, Alexander (2008). Frame-Semantik und Diskursanalyse – Skizze einer kognitionswissenschaftlich inspirierten Methode zur Analyse gesellschaftlichen Wissens. En Ingo H. Warnke y Jürgen Spitzmüller (coords.), *Methoden der Diskurslinguistik* (pp. 89-116). Berlín/Nueva York: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110209372.2.8>